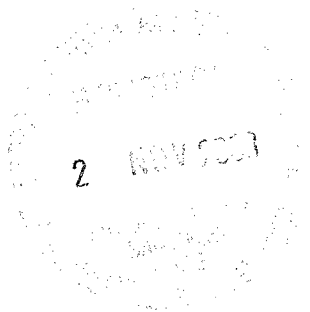


D- 17925.00



**INFORME DE MISION DE EVALUACION
DE ESTUDIOS DE MIGRACION Y EMPLEO
EN LAS MICRORREGIONES DE SANTA CRUZ Y COCHABAMBA
(PROYECTOS BOL/87/PO.2 Y PO.3)**

Este informe es el resultado de una misión solicitada por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (Dirección Nacional en Bolivia) al Centro Latinoamericano de Demografía. La misión estuvo a cargo de Miguel Villa. Santiago de Chile, junio de 1993.



INDICE

INTRODUCCION

Antecedentes de la misión.....	1
Propósitos de la evaluación.....	1
Procedimiento de trabajo.....	2
Estructura del informe.....	3
Agradecimientos.....	3
I. APRECIACION GENERAL SOBRE LOS ESTUDIOS	
1. Acerca de los objetivos.....	4
2. Sobre los aspectos metodológicos.....	5
3. El "impacto" de los proyectos: generación de conocimiento.....	7
4. El "impacto" de los proyectos: uso del conocimiento.....	9
5. El "impacto" de los proyectos: recursos humanos.....	12
6. Algunas insuficiencias del "impacto" de los proyectos.....	13
II. OBSERVACIONES SOBRE EL ASESORAMIENTO TECNICO	15
III. ALGUNAS LECCIONES DE LA EXPERIENCIA	17
V. PROYECCIONES FUTURAS	
1. Potencialidades y vigencia de las bases de datos.....	25
2. Formación de una red de usuarios.....	27
3. Actividades sobre población en las microrregiones.....	30
ANEXOS	
A. Términos de referencia misión Miguel Villa.....	35
B. Propuesta de evaluación ex-post de proyectos BOL/87/PO2&3, Jan Bartlema.....	36
C. Instituciones visitadas y personas entrevistadas * en Cochabamba.....	40
* en Santa Cruz.....	41
D. Seminario-Taller "Información Censal y Necesidades Regionales".....	43
E. Propuesta de investigación del CERES al CEP sobre participación laboral femenina y comportamiento reproductivo en Cochabamba.....	47

INTRODUCCION

Antecedentes de la misión.

Este informe reseña los resultados de una misión independiente de evaluación (ex-post) sobre dos investigaciones referidas a migración, crecimiento urbano y empleo realizadas entre 1988 y 1990 en las microrregiones de Santa Cruz-Montero-Villa Busch y Cochabamba-Quillacoyo-Sacaba, en Bolivia (proyectos BOL/87/PO.2 y BOL/87/PO.3). La iniciativa de esta evaluación independiente obedece a una recomendación de la Reunión Tripartita Final de los mencionados proyectos. Con tal fin, la Dirección Nacional del Fondo de Población de Naciones Unidas (FNUAP) en Bolivia, por intermedio del Equipo de Apoyo Regional del FNUAP, solicitó la colaboración del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE). La misión pertinente tuvo lugar entre los días 17 y 30 de mayo de 1993.

Originalmente se previó que la misión se desarrollase durante la segunda quincena del mes de febrero y de conformidad con los Términos de Referencia preparados por la Dirección Nacional del FNUAP (Anexo A). Más tarde, esa Dirección estimó necesario postergar la actividad hasta fines de marzo a fin de garantizar la participación de las entidades de contraparte. Se contempló, asimismo, que la evaluación fuese efectuada conjuntamente por profesionales vinculados al Instituto Nacional de Estadística (INE) de Bolivia y el CELADE; de acuerdo con ese espíritu, el señor Jan Bartlema, asesor del INE, elaboró una propuesta de objetivos y cronograma (Anexo B) como pauta de referencia. Mas, debido a los compromisos del CELADE en la programación de la Conferencia Regional de Población y Desarrollo (celebrada en México entre los días 28 de abril y 4 de mayo de 1993), este Centro se vio obligado a postergar su participación hasta la segunda quincena de mayo. Debido a que en esa fecha los señores Bartlema, Augusto Soliz y Janeth Trujillo ya habían iniciado su trabajo de campo, la labor del informante se realizó con cierta independencia de la del equipo del INE. Sin embargo, como el informante concuerda plenamente con el documento preparado por los señores Bartlema, Soliz y Trujillo, en el texto que sigue se procura complementar algunas observaciones, especialmente acerca del asesoramiento técnico externo proporcionado a las investigaciones y a las proyecciones futuras de las mismas.

Propósitos de la evaluación.

Los días 17 y 18 de mayo de 1993 se sostuvieron en la ciudad de La Paz reuniones con los señores Rainer Rosenbaum y Waldo San

Martín -Director Nacional y Oficial de Programas del FNUAP en Bolivia, respectivamente- a fin de precisar los alcances de la misión del informante. Conforme a lo acordado en esas sesiones, los propósitos del trabajo del informante son los siguientes:

1. Complementar la labor de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo sobre la detección de los efectos de los estudios en términos de la utilización de sus resultados y la difusión de los conocimientos generados.
2. Reunir antecedentes acerca de las bondades y limitaciones del asesoramiento técnico recibido por los equipos de trabajo a lo largo de las etapas de ejecución de las investigaciones.
3. Identificar algunas lecciones básicas de la experiencia (en materia de diseño metodológico, procesamiento, análisis, difusión y aprovechamiento de resultados) que pudieran ser de utilidad para futuros proyectos.
4. Sugerir actividades en materia de población que coadyuven a consolidar los efectos microrregionales de los proyectos y fomentar la utilización del conocimiento generado.

Procedimiento de trabajo.

Antes del viaje, el informante dio lectura a los informes de investigación de los proyectos que obran en poder del sistema de documentación del CELADE (DOCPAL). Durante las visitas a Cochabamba y Santa Cruz se tuvo oportunidad de conocer el contenido de otros informes y de las versiones resumidas de los mismos. Concluida la misión se elaboró este informe.

Los dos primeros días de la misión consistieron en reuniones de trabajo, en La Paz, con el Director Nacional y el Oficial de Programas del FNUAP en Bolivia. En esa ocasión se definieron los propósitos de la tarea. Con posterioridad, y por el resto de la primera semana de misión, el informante se constituyó en las oficinas de CORDECRUZ, celebrándose entrevistas con los integrantes del equipo de investigación y con autoridades locales y regionales del Departamento homónimo. Parte de esta labor fue realizada conjuntamente con los señores Bartlema y Soliz. La segunda semana de la misión se destinó al estudio de la experiencia del proyecto elaborado en Cochabamba; para estos efectos el informante se estableció en las oficinas del CEP y, nuevamente, sostuvo extensas reuniones y entrevistas con los profesionales que integraron el equipo de investigación y con autoridades locales y regionales (en un Anexo C aparece una

lista de las personas entrevistadas).

Estructura del informe.

El informe sigue el orden en que se han expuesto los propósitos de la misión. Comienza reiterando y complementando algunas de las conclusiones a las que arribó la misión de evaluación de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo respecto del "impacto" de los estudios. Luego, con los antecedentes suministrados por los integrantes de los equipos regionales de investigación, se procura examinar las características del asesoramiento técnico recibido desde el exterior. En la tercera sección del informe se destacan algunas lecciones derivadas de la experiencia que pueden ser de utilidad en el diseño de futuras actividades en materia de población. Por último, se realizan reflexiones sobre actividades que pudieran contribuir a profundizar los aportes de las investigaciones, a una mayor utilización de los recursos humanos calificados y a la consolidación del papel de las instituciones locales y regionales en el campo de población.

Tratando de ajustarse a las especificaciones de los Términos de Referencia originales de la Dirección Nacional del FNUAP, se ha intentado encauzar este ejercicio de evaluación de acuerdo con "un criterio amplio y positivo, orientado a recomendar acciones destinadas a la mejor aplicación, profundización u orientación que capitalice el trabajo realizado, en beneficio de las regiones involucradas y sus organismos de desarrollo".

Agradecimientos.

Además del importante apoyo proporcionado por la Dirección Nacional del FNUAP en La Paz, se contó con la colaboración del personal de las instituciones en las que se realizaron los proyectos (Departamento de Planificación Regional de la Unidad de Planificación y Proyectos de CORDECRUZ y CEP), gracias a cuyos oficios se pudieron efectuar las entrevistas en terreno. Se deja constancia, además, de la excelente disposición de las autoridades locales de Cochabamba y Santa Cruz para atender las consultas efectuadas. Un especial agradecimiento se expresa a los integrantes de los respectivos equipos de trabajo, quienes, dando muestras de gran honestidad profesional, ejercieron un profundo esfuerzo de autocritica. Finalmente, el informante manifiesta su reconocimiento a los señores Bartlema y Soliz por los valiosos intercambios de opiniones sostenidos durante la etapa de trabajo en Santa Cruz; asimismo, se les agradece a ellos y a la señorita Trujillo el oportuno envío del completo informe de evaluación que ellos elaboraron.

I. APRECIACION GENERAL SOBRE LOS ESTUDIOS

1. Acerca de los objetivos.

En general, los proyectos se atuvieron a los objetivos que se formularon originalmente. Más aun, todo parecería indicar que esos objetivos fueron adecuadamente concebidos, en tanto que, siguiendo los preceptos de la epistemología, aluden a materias que forman parte de una realidad existente fuera de los sujetos que los investigaron. Asimismo, el desarrollo de los estudios pudo demostrar, con certeza, la posibilidad de alcanzar el conocimiento de los objetos identificados. Luego, prescindiendo de los alcances últimos a los que apuntaron las proposiciones iniciales, es válido concluir que las investigaciones revelan un cumplimiento de los objetivos trazados.

Primeramente, con relación a los objetivos de conocimiento, cabe destacar que, como fruto de las investigaciones, existe actualmente un entendimiento más preciso del papel jugado por la migración interna respecto del crecimiento, la estructura y la distribución espacial de la población en las microrregiones de Cochabamba y Santa Cruz. De este modo, los antecedentes que se recopilaron llevaron a desechar varias impresiones erróneas sobre migración que imperaban en ambas ciudades a la fecha de concepción de los proyectos; además, la información recopilada permitió comprender una multiplicidad de aspectos específicos de diferentes grupos de migrantes así como de la población no migrante.

En segundo término, respondiendo a los objetivos de proveer elementos de referencia para el diseño de políticas, se aprecia que los estudios han efectuado una necesaria, aunque todavía insuficiente, contribución. En efecto, las investigaciones fueron concebidas, en parte, con el propósito de responder a una demanda que, no obstante la falta de nitidez con que fue formulada, correspondía a la percepción que tenían varios de los representantes de instituciones locales y regionales. En este sentido, la información recogida, como muchos análisis, satisface requerimientos expresados por autoridades y cuerpos técnicos directamente interesados en la situación demográfica, social y económica de ambas ciudades. Desde este punto de vista, tanto la base de datos como los documentos elaborados contienen una cantidad de fundamentos para lograr una más precisa definición de los problemas que pudieran ser objeto de políticas sectoriales, en especial dentro de los campos de empleo, salud, educación y vivienda.

Finalmente, en cuanto atañe al objetivo de fortalecer la capacidad de las instituciones para enfrentar el tratamiento de la realidad sociodemográfica, es indudable que los estudios han provisto un aporte de importancia. Si bien es efectivo que no todos los profesionales que laboraron en las investigaciones se han mantenido dentro de los cuadros técnicos de CORDECRUZ y del CEP, la contribución derivada de los proyectos ha permitido que ambas instituciones se convirtiesen en puntos focales de los temas de población en las respectivas ciudades y Departamentos. De igual modo, como la información generada todavía posee un gran potencial de explotación, esas entidades son depositarias de un patrimonio al que, eventualmente, pudieran tener acceso otros organismos -y personas- que aspiren a generar (y ampliar) conocimientos o a definir programas de acción (incluyendo la delimitación de poblaciones objetivo).

2. Sobre los aspectos metodológicos.

Una característica de los estudios es que durante su ejecución se desplegó un activo proceso de seguimiento y vigilancia por parte de las agencias financiadora y ejecutora. Esta práctica sirvió para cautelar que se mantuviese el rumbo general de la investigación. Si bien no parecieran haberse producido mayores alteraciones en la concepción general originaria, se adoptó, a lo menos, una decisión que tuvo repercusiones metodológicas; en efecto, el aumento de la escala de las investigaciones implicó usar un cuestionario de mayor complejidad que el inicialmente previsto y ocasionó una mayor carga de trabajo en el período de procesamiento de la información. Las etapas de análisis, por su parte, fueron concebidas según un partido general relativamente simple que, no habiendo motivado complicaciones metodológicas, adoleció de una cierta falta de profundidad teórica.

Aun cuando en lo que a los aspectos metodológicos específicos de una investigación se refiere es siempre posible encontrar alguna fuente de crítica o discrepancia, en esta evaluación se ha optado por aludir sólo a las grandes etapas de trabajo y, por lo mismo, se obvian detalles que pudiesen presentarse con un tono menos consensual. Dos consideraciones llevaron a optar por este camino: primera, la conveniencia -en una evaluación ex post facto- de enfatizar las líneas gruesas de los aportes realizados, destacando los propósitos más generales de los estudios y no los asuntos de importancia subalterna; segunda, la ventaja de eludir referencias a situaciones pasadas que ya no pueden ser objeto de enmiendas y que, de ser enunciadas, presentarían un carácter particular, difícilmente generalizable para investigaciones posteriores. Así, entonces, en lo que

sigue se aludirá al cuestionario, al procesamiento de datos y a las pautas de análisis de los resultados.

Como ya se adelantara, el diseño del cuestionario usado en terreno revela cierta complejidad. Tal observación no implica una crítica, por cuanto la decisión de proceder de esta forma fue adoptada conscientemente en un afán por rescatar una visión más apropiado de los objetos de estudio. En este sentido, las numerosas preguntas fueron, en general, estudiadas con cuidado y su formulación obedeció al propósito de reunir información sobre un amplio abanico de variables. Desde luego hubiera sido posible recurrir a algunas consultas diferentes a las que se incluyeron en el cuestionario; también podría sostenerse que el uso de esas otras preguntas habría contribuido a enriquecer la información sobre el proceso migratorio, pero esta objeción no invalida los procedimientos utilizados, particularmente si se tiene en cuenta que, de un modo u otro, ellos se adecuaron a los objetivos que se perseguía alcanzar. Si bien la extensión del instrumento usado en terreno es grande, no lo fue tanto como para obstaculizar el desarrollo de las entrevistas; la muy baja tasa de no respuesta (o de rechazo) es un testimonio del éxito conseguido en terreno.

Respecto del procesamiento de datos, cabe señalar que se avanzó con bastante lentitud debido a la inexperiencia de los investigadores en tal campo y, tal vez, a la decisión de usar paquetes que, a pesar de su simplicidad operatoria (Lotus) o su potencial para el análisis estadístico (SPSS/PC), tal vez no son los más expeditos para el tratamiento básico de los datos. Los problemas operativos se detectaron, en especial, durante las etapas de ingreso de datos, de aplicación de pruebas de consistencia y de obtención de los tabulados.

Es probable que, de haberse usado otros recursos técnicos, que permitiesen una más eficiente explotación de las virtudes de la microcomputación (flexibilidad y velocidad) -aun con una participación directa de los investigadores-, se hubiese logrado un paso más rápido desde la etapa de procesamiento de datos a la de análisis. Sin perjuicio de lo dicho, es innegable que una base de datos en SPSS tiene las ventajas propias del acceso a rutinas (de aplicaciones) estadísticas cuyo diseño obedece al propósito de facilitar la labor de especialistas en ciencias sociales.

Con relación a los análisis debe reiterarse una observación que se incluye en el informe de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo: si se logró capacitar a los investigadores en una de

las áreas más complejas (y tediosas) del empleo del SPSS, bien pudo hacerse un uso más sistemático y profundo de las ventajas que brinda este medio instrumental en la interpretación de los datos. Así, por ejemplo, una limitación que se advierte en los estudios es la de un cierto hiato lógico entre la presentación de los resultados básicos y la exposición de las sugerencias de políticas; tal falta de vinculación se pudo superar mediante la inspección de algunas relaciones de asociación, algo que tiene un carácter virtualmente rutinario entre los investigadores que utilizan el SPSS para analizar datos procedentes de encuestas. Esta carencia relativa conduce a percibir que sólo se efectuó un procesamiento parcial de los datos reunidos. Aparentemente, se habría conferido un mayor énfasis a la obtención de cuadros con distribuciones de valores de las variables ("marginales") que al establecimiento de relaciones ("cruces") entre éstas.

En suma, la metodología que presidió los análisis denota un cierto grado de subutilización de la información recopilada, limitación ésta que se refleja en los documentos producidos. Si bien estos informes resultan de fácil comprensión para un gran número de lectores, el tratamiento de la mayoría de los temas sigue un estilo esencialmente descriptivo, carente de un hilo de interpretación que pudo convertirse en marco de referencia para iluminar, a través de la especificación de variables de tipo intermedio, las sugerencias de políticas.

3. El "impacto" de los proyectos: generación de conocimiento.

Como se señala en el informe de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo, una evaluación plena del "impacto" producido por los proyectos obligaría a considerar una diversidad de dimensiones. Ciertamente, dada la escala de los estudios, sería de esperar que sus efectos se hiciesen sentir con especial fuerza en los ámbitos locales y regionales; menores, en cambio, serían sus repercusiones en el plano de la nación como un todo. Pero este acotamiento geográfico no excusa la necesidad de identificar las numerosas perspectivas hacia las cuales se proyectan esos "impactos". Aquí se prestará atención sólo a dos de ellas: la relativa al aporte al conocimiento y la vinculada con los usos de tal conocimiento -considerados en el siguiente acápite-; entre ambas perspectivas se sitúa el tema de la difusión -que se mencionará al final de esta misma sección.

Procurando simplificar la tarea de evaluación, resulta útil formular una pregunta básica: ¿en qué medida los cambios en el conocimiento de la situación investigada son un fruto de los proyectos ejecutados? Tal pregunta es equivalente a averiguar

si esos cambios hubiesen sido posibles en ausencia de aquellas investigaciones. Como punto de partida ha de señalarse que los estudios dieron lugar a una nueva fuente de información -en un momento distante del último censo de población disponible en el país- que contiene un cúmulo de datos imposibles de recabar, con un grado equivalente de profundidad, a través de fuentes convencionales o de encuestas de propósitos múltiples. Luego, se generó una oportunidad excepcional de prestar atención a una gran cantidad de interrogantes y de aclarar un panorama que no solamente era difuso, sino que se encontraba oscurecido por interpretaciones sesgadas y antecedentes remotos (obsoletos).

Ahora bien, si la incidencia del cambio se buscara única y exclusivamente en los documentos producidos, la respuesta a la pregunta anterior sería algo ambivalente. Sin desmedro del hecho que los informes han contribuido -de un modo importante- al avance en el conocimiento sobre la situación que preocupaba cuando se iniciaron de los estudios, es preciso reconocer que, a pesar de su extensión y volumen, ellos abordan sólo algunos aspectos de lo que fue investigado. No es difícil advertir que la información reunida (disponible y aún plenamente vigente) permitiría tratar otros elementos de la realidad migratoria y sociodemográfica de las microrregiones estudiadas. Es decir, existe todavía un vasto terreno por explorar.

Un análisis exhaustivo de cada uno de los informes -que, por lo demás, excedería los límites de esta evaluación- sugeriría ciertas imperfecciones que, sin llegar a constituir errores de monta, restringen algo de la utilidad de los textos. A vía de meros ejemplos, los documentos sobre migración contienen una cantidad de detalles que pudieron obviarse mediante una lectura directa de los cuadros; a su vez, no obstante los indudables méritos que -como fuente de lineamientos- tienen los informes sobre políticas, resulta difícil determinar la factibilidad y la viabilidad de algunas de las propuestas que se enuncian en ellos. Es decir, los informes cumplen la función de difundir una parte del conocimiento generado pero lo representan como una suerte de llanura isotrópica, sin relieves destacados; en definitiva, esta falta de énfasis en lo sustantivo reduce las posibilidades de entender la funcionalidad del conocimiento como un vehículo para contribuir a reorientar tendencias.

Desde reflexiones tan generales como las presentadas no es lícito -ni válido- concluir con alguna valoración puramente negativa de los informes; lo que sí se puede decir es que la riqueza de las investigaciones es mucho mayor de lo que se trasunta de la lectura de los documentos. Estos últimos son, en

todo caso, unos productos necesarios, ya que entregan, en un lenguaje simple, numerosos elementos de referencia para lograr una más clara comprensión de los objetos de estudio. Más, se estima que se trata de unos productos todavía algo insuficientes como para evaluar la real magnitud de los efectos que los proyectos han ejercido sobre el nivel de conocimiento. En otros términos, la información obtenida puede ser sometida a mayores análisis y, por lo mismo, representa un recurso de enorme importancia tanto para indagar sobre procesos causales como para dotar de insumos adicionales a las políticas sociales de alcance local y regional.

4. El "impacto" de los proyectos: uso del conocimiento.

Respecto del uso del conocimiento generado, es preciso partir reconociendo la existencia de destinatarios de diversa índole. Un primer conjunto de usuarios potenciales está representado por los órganos del sector público y semipúblico. Dentro de éste hay distintos niveles. A escala local, un papel esencial cabe a los gobiernos municipales. Otro núcleo de usuarios del sector público es el integrado por las instituciones de rango regional, representadas por las Corporaciones Departamentales de Desarrollo. Finalmente, un tercer plano es ocupado por las entidades de tipo nacional, que corresponden a dependencias del gobierno central.

Las entrevistas realizadas en el ámbito local permitieron detectar que las autoridades pertinentes -Alcaldías y Concejos Municipales- conocían los estudios, principalmente a través de los informes y de los seminarios de difusión. Esas autoridades, como los funcionarios técnicos que les asesoran, reconocieron que los hallazgos de las investigaciones tuvieron un papel de especial importancia en el perfeccionamiento de las imágenes que tenían sobre la situación socioeconómica de las respectivas áreas urbanas; indicaron, además, que los datos obtenidos les habían servido de referencia para diseñar acciones orientadas a la comunidad (principalmente, aquellas destinadas a atender algunas necesidades básicas de los grupos más desvalidos). En la ciudad de Santa Cruz la información que fue generada por las investigaciones se empleó en la elaboración de un nuevo plan de desarrollo urbano. Análogamente, en Cochabamba, ella sirvió de base para un análisis del Honorable Concejo Municipal sobre las perspectivas futuras de evolución de la conurbación.

En el caso del proyecto sobre Santa Cruz, dada su modalidad de inserción institucional, la relación con la entidad de rango regional, CORDECRUZ, fue lo bastante estrecha como para lograr

que los resultados de los estudios se difundiesen entre las unidades encargadas de la formulación de proyectos y programas. Aunque en Cochabamba el nexo institucional con la Corporación respectiva -CORDECO- fue menos directo, las entrevistas llevaron a concluir que las esferas decisorias y de dirección técnica tenían una amplia información sobre los estudios. No cabe duda que en ambos casos se desencadenó un cierto grado de sensibilización ante la dinámica demográfica, que se percibe con nitidez cuando los técnicos en distintos campos aluden a ella como un asunto que no puede quedar omitido del espectro de preocupaciones que anima su labor profesional.

Ciertamente, entre la difusión y la real utilización de los resultados hay un amplio (y crítico) trecho. Así, no es del todo claro que los materiales producidos por los proyectos se hayan transformado en insumos efectivos en las distintas etapas de diseño, ejecución y evaluación de proyectos y políticas. Lo que sí se pudo constatar es que en varias iniciativas de acción a escala regional hubo un esfuerzo por identificar, con cierto grado de precisión, a la población beneficiaria, prestándose atención a su cuantía y a la especificación cualitativa de la misma, a partir de los antecedentes brindados por los estudios. De igual modo, esa información parece haberse convertido en una fuente esencial para justificar iniciativas de proyectos ante agentes financiadores del gobierno central.

Respecto del "impacto" de los proyectos sobre los niveles del gobierno central, el trabajo de la evaluación se torna más difícil. La presencia de los organismos ministeriales en las capitales departamentales impresiona ser débil, dejando parte importante del campo de trabajo en manos de las Corporaciones de Desarrollo y de las instituciones locales. Por lo mismo, no existen evidencias en el sentido que las autoridades de rango nacional posean información adecuada sobre los proyectos. Así, por ejemplo, se efectuaron consultas en CORDECO, CORDECRUZ y los municipios sobre sus vinculaciones con las entidades del gobierno central que tienen a su cargo responsabilidades de tipo sectorial; las respuestas tendieron a mostrar una falta de ligazón, que en el caso de las Corporaciones de Desarrollo se resolvería mediante comunicaciones frecuentes con autoridades de La Paz.

A pesar de lo dicho, se pudo apreciar en Cochabamba que la Unidad Sanitaria y los órganos de educación estaban enterados de los estudios y que consideraban con interés las sugerencias de políticas. En las entrevistas con funcionarios del sector de educación se hizo evidente que éstos habían recibido algunos

antecedentes sobre las sugerencias de política efectuadas por los proyectos. Algo similar se constató en el caso de algunas entidades encargadas de proporcionar asistencia social.

Tal como se desprende del informe de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo, los efectos de los proyectos no parecen haberse sentido con suficiente intensidad entre otros dos conjuntos de usuarios potenciales: las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las instituciones sociales de base. Aun cuando los resultados de los estudios han sido divulgados en forma masiva, a través de los medios de comunicación, pareciera ser que los mensajes transmitidos no tuvieron contenidos lo suficientemente motivadores como para incentivar una efectiva utilización del conocimiento en estos dos tipos de entidades. Aparentemente, el acceso a la difusión de las investigaciones fue algo restrictivo -dado que las tiradas de los documentos finales fueron reducidas y la asistencia a los seminarios de difusión estuvo conformada principalmente por funcionarios de los organismos públicos- y no habría permitido un más fluido contacto con los hallazgos obtenidos.

Además, como es sabido, la mera existencia de datos, pese a su indiscutible importancia, no garantiza que los mismos sean empleados por los usuarios potenciales de las ONG y de las instituciones sociales de base. Desde luego, es esencial que éstos sean entendidos como "objetivos" y funcionales a sus intereses. Para conseguir estos propósitos se requiere que las campañas de divulgación se acompañen de esfuerzos tendientes a movilizar, en torno a ciertos problemas de relevancia pública, a estos usuarios potenciales, lo que involucra, además de una disposición pedagógica, la decisión de proporcionar algunas formas de asesoramiento técnico. Estas observaciones no sólo cobran validez respecto de los documentos generados, sino especialmente en relación con las bases de datos existentes. Desde luego, en la medida que éstas sean percibidas como un patrimonio de la comunidad se fortalecerá la familiarización con los datos y se tornará más evidente su utilidad.

Existe, por último, otro ámbito institucional en el que parece mantenerse vivo el interés por las investigaciones. Se trata de aquel formado por la comunidad académica universitaria -tanto del sector público como del privado- y por los centros de estudio. Estos agentes, si bien con un ritmo de intervención relativamente lento, han aprovechado la información provista por los estudios tanto en las actividades de enseñanza y formación profesional como en la ejecución de investigaciones. En efecto, se pudo advertir que, en áreas tan disímiles como la

capacitación de personal de la salud y la realización de análisis sobre mercadeo, existe un profundo interés por hacer un uso más intenso y pormenorizado de los datos obtenidos.

La información generada por los proyectos ha nutrido varias tesis de grado en las que se emprenden análisis sobre temas de importancia microrregional; desde luego, la calidad de estos estudios es heterogénea y no siempre representan un aporte para el diseño de acciones. Ahora bien, aunque los ejemplos de utilización de la información generada por los proyectos en la comunidad académica son numerosos, también se apreció que la carencia de conocimientos sobre tratamiento de datos (manejo de SPSS, por ejemplo) se constituye en una limitante para ejecutar otras investigaciones.

5. El "impacto" de los proyectos: recursos humanos.

Uno de los efectos más valiosos de los proyectos ejecutados es el relativo a la capacitación de personal. Si bien las personas que integraron los equipos de investigación disponían, desde un comienzo, de una formación profesional en ciencias sociales, no todos habían tenido un entrenamiento en temas de población ni en la elaboración de sugerencias de políticas. Tampoco contaban con una experiencia de investigación basada en la generación y utilización de datos primarios. Por lo demás, hasta el inicio de los proyectos, las microrregiones no habían sido escenario de estudios de una envergadura tan considerable.

Los antecedentes mencionados deben tenerse presentes a la hora de evaluar el "impacto" de los proyectos. En rigor, éstos proporcionaron una oportunidad inédita de participación en una actividad que permitió a los investigadores encarar problemas que hasta entonces les eran virtualmente desconocidos. De este modo, las demandas del trabajo les impulsaron a involucrarse en el diseño de un proceso de indagación que contenía toda una gama de rigurosos desafíos metodológicos, en la preparación de instrumentos para captar información de primera mano, en un trabajo de campo relativamente complejo, en el procesamiento de los datos reunidos y en la interpretación de los mismos. Aun más, muchas de las tareas realizadas les obligaron a descansar sobre sus propios esfuerzos.

Una vez concluida la ejecución de los proyectos es posible advertir que los investigadores enriquecieron notablemente su acervo de conocimientos, talentos y destrezas. Desde este punto de vista, es innegable el éxito de los proyectos en cuanto a fortalecer las bases microrregionales de recursos humanos

calificados. Complementariamente, varias de las instituciones de esas microrregiones se han beneficiado de esta calificación adicional; esto se pudo advertir en las universidades, centros de estudio -en algunos casos, ONG- y en organismos del sector público y semipúblico. Además, las actividades desarrolladas por estos profesionales han contribuido decisivamente a que se incremente el grado de sensibilidad local y regional frente a las múltiples relaciones entre la dinámica demográfica y el proceso de desarrollo.

6. Algunas insuficiencias del "impacto" de los proyectos.

No obstante los meritorios avances imputables a la ejecución de ambos proyectos, hay algunos puntos débiles que no debieran quedar desapercibidos en esta evaluación. Si bien el empleo de los resultados no ha sido despreciable, poco se ha logrado en el afán porque esa utilización tenga un carácter sostenido, respondiendo a los requerimientos efectivos de las diversas instituciones existentes en las dos microrregiones. Pareciera ser que el gran respeto intelectual que se confiere a las investigaciones no ha llevado aparejada una convicción sobre la utilidad de los datos que las mismas generaron. Aunque los esfuerzos de difusión de los resultados fueron considerables, todavía se advierte la necesidad de seguir transitando por este camino.

Tal como se ha señalado, en la etapa final de los estudios se convocó a unos seminarios técnicos que concitaron gran interés y lograron una concurrencia cuantitativamente importante de representantes de diversos organismos. Sin embargo, un rápido diagnóstico sugiere que, pese a la seriedad con que se les organizó, esos eventos tuvieron el carácter de actividades más bien esporádicas, en tanto fueron esfuerzos relativamente aislados, que carecieron de continuidad en el tiempo. Por lo tanto, los frutos obtenidos han sido menos generosos de lo que se esperaba. Más que en la presentación de los resultados, esos seminarios pudieron concentrarse en un análisis detallado de problemas locales y regionales específicos, respecto de los cuales hubiese sido de especial importancia resaltar la alta funcionalidad del conocimiento y la información generados por los proyectos.

Los informes, por sus propias características de cobertura, estilo, extensión y tirada tampoco han conseguido impulsar el umbral de potenciación del uso de los datos. Esta imposibilidad se hace extensiva a las versiones resumidas -que recientemente comenzaron a distribuirse. Sin perjuicio de los ya reconocidos

méritos de esos documentos, su lectura pareciera haber quedado relegada principalmente a personas que ya tenían una cierta información sobre los proyectos, algunos de los cuales no requerían de una motivación adicional para ponerse en contacto con los productos generados.

Ciertamente, la documentación final de los proyectos cobra mayor valor cuando se tiene conciencia del respaldo que posee y que se asienta en una base de datos. Es por ello que si la difusión externa sólo se limita a los volúmenes publicados, será poco el avance que se consiga. En cambio, es probable que una más intensa campaña de divulgación sobre los contenidos y potencialidades de las bases de datos contribuya a acrecentar el "impacto" de los proyectos. Es éste un camino que puede deparar destinos más auspiciosos. Ahora bien, aunque esas bases de datos se encuentran en las instituciones que sirvieron de sede a los estudios, su empleo ha sido más bien escaso. Tal vez esta situación se ha debido, por lo menos parcialmente, a que su acceso no ha sido del todo expedito.

Las debilidades apuntadas no son responsabilidad exclusiva de los equipos de investigación. En buena medida, ellas se derivan de un ambiente institucional que ha inhibido las posibilidades de una labor de seguimiento. La continua rotación del personal directivo en los organismos del sector público y semipúblico, la inestabilidad funcionaria de los cuadros técnicos y los cambios de orientación política, son elementos de la realidad que no pueden ignorarse a la hora de analizar los "impactos" derivados de los proyectos. Este conjunto de circunstancias dificulta también todo intento por establecer una coherencia estricta entre los resultados de los proyectos y las políticas sociales.

Con relación a lo antedicho, cabe añadir que como la acción pública discurre a través de un tamiz político y, por lo mismo, privilegia ciertos ámbitos sectoriales en desmedro de otros, es habitual que las prioridades se funden más en las percepciones de las alianzas gobernantes que en diagnósticos técnicamente rigurosos. Dentro de un panorama que esencialmente mutante, es extremadamente difícil articular la legitimidad política con la legitimidad científica sin violar los principios sobre los que se apoyan una y otra. Sin embargo, como una conclusión de orden general, cabe reiterar que, pese a las debilidades anotadas, el conocimiento y la información generada por las investigaciones ha sido tenida en cuenta en una serie de programas de tipo local, particularmente en los sectores de infraestructura básica urbana.

II. OBSERVACIONES SOBRE EL ASESORAMIENTO TECNICO EXTERNO

Los proyectos se ejecutaron de acuerdo a una modalidad de operación bastante compleja. Tal como se sostiene en el Informe de la Reunión Tripartita Final, los equipos de trabajo debieron mantener comunicación con instituciones ubicadas en diferentes localizaciones. Así, en sus etapas iniciales, cuando el FNUAP todavía no había designado a su Director Nacional para Bolivia, los contactos con la agencia financiera se establecían con sus oficinas en Lima, Nueva York y La Paz. A su vez, la Oficina Internacional del Trabajo, que ofició como agencia ejecutora, demandaba comunicaciones con su sede en Ginebra así como con la oficina del Programa Regional para el Empleo en América Latina y el Caribe (PREALC) en Santiago de Chile. Es indudable que todas estas necesarias vinculaciones impusieron dificultades a las labores de tipo administrativo.

El asesoramiento técnico externo no estuvo ajeno a tales complicaciones. En efecto, la agencia ejecutora cumplió en parte esta labor desde PREALC en Santiago, delegando algunos cometidos específicos en una ONG radicada en La Paz, el Centro de Estudios de Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA). Además, si bien es efectivo que, de conformidad con las especificaciones de los proyectos, se dispuso de un Asesor Técnico Principal (ATP) designado por la OIT, el mismo no residía en el país, sino que, desde el exterior -por lo común, desde Buenos Aires-, realizaba viajes a Cochabamba y Santa Cruz.

Durante las entrevistas sostenidas con los integrantes de los equipos de investigación se pudo advertir que la labor del ATP fue de gran importancia en la ejecución de los proyectos. A pesar del carácter itinerante de su participación, el apoyo brindado fue de especial valor en las etapas de generación de las bases de datos, de procesamiento de la información y de programación de los informes. No obstante este reconocimiento, los profesionales nacionales advirtieron que las visitas del ATP fueron, por lo general, de corta duración. Esto parece haber restringido las posibilidades de un apoyo más sostenido en algunas instancias de trabajo, particularmente aquellas vinculadas con el análisis de la información.

En alguna medida el ritmo de operación estuvo condicionado por el vaivén de las visitas del ATP, registrándose presiones de trabajo durante sus estadas y una cierta declinación de la intensidad de producción cuando se ausentaba. Tal situación, percibida especialmente en los períodos en que se trabajaba en la aplicación de métodos de consistencia y de obtención de

tabulados, se habría debido a que los equipos nacionales se enfrentaban con problemas que, de haber contado con una presencia cotidiana del ATP, se hubiesen resuelto con mayor velocidad.

Si bien los investigadores consideraron como especialmente necesaria la tarea cumplida por el ATP en las etapas iniciales de los proyectos (generación de la base de datos, obtención de tabulaciones, orientaciones generales de los análisis) y en la preparación de los informes sobre empleo, los mismos estimaron que hubiese sido deseable contar con un asesoramiento de otros especialistas en los demás campos que fueron objeto de estudio. Esta limitación fue cubierta, sólo que hacia el período final de los proyectos, por la colaboración de expertos del PREALC, especialmente en los temas relativos a empleo y a la mujer. Además, el apoyo de PREALC parece haber sido esencial para la capacitación de los investigadores en el empleo de paquetes de computación. En particular, se les proporcionó entrenamiento en el uso, en microcomputador, del Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS/PC).

Más ambigua fue la evaluación de los investigadores respecto del cometido cumplido por el CEDLA. Si bien hubo consenso en reconocer la competencia profesional de las personas de este Centro que colaboraron en las primeras etapas de trabajo, se señaló que el asesoramiento técnico recibido posteriormente no tuvo todo el grado de continuidad que hubiese sido deseable. Se sostuvo que durante la elaboración de los informes el apoyo del CEDLA fue más bien incidental, reduciéndose a efectuar algunos comentarios a los documentos ya concluidos. También se indicó que esta situación de escasa comunicación se debió a la misma dinámica de las investigaciones, cuya programación no permitió acudir con suficiente presteza al apoyo del CEDLA.

Llama la atención, en el desarrollo de los proyectos, una virtual ausencia de contactos con dos agentes institucionales de primer orden, el INE y el Ministerio de Planeamiento. El primero de los nombrados pudo haber desempeñado un papel de importancia, dadas sus calificaciones, en las etapas iniciales de recolección y procesamiento de información; probablemente, pudo prestar su ilustrado concurso en la capacitación y la selección de los procedimientos apropiados para el tratamiento de la información. Una más activa presencia del Ministerio de Planeamiento, a su vez, pudo haber conferido una más marcada proyección nacional de las investigaciones, tanto en lo que atañe al ámbito demográfico cuanto en lo pertinente al uso de la información en los ámbitos de política sectorial.

III. ALGUNAS LECCIONES DE LA EXPERIENCIA

La experiencia de los estudios realizados en Cochabamba y Santa Cruz deparó una cantidad de lecciones que pudieran ser de gran utilidad en la programación de futuras actividades en materia de población. Aun a riesgo de incurrir en alguna repetición de lo ya apuntado en las secciones precedentes, se ha estimado útil realizar un ejercicio de enumeración de algunas de esas lecciones; en cada caso se deja constancia de un hecho objetivo y luego se establece un contrapunto entre las percepciones negativas y positivas que del mismo se derivan.

1. Los proyectos se concibieron como una forma de dar respuesta a demandas detectadas en el momento de su formulación.

Los dos proyectos surgieron a raíz de demandas expresadas por algunos sectores organizados de la comunidad, en particular por aquellos que tenían responsabilidades gubernamentales a escala regional y local. Una manifestación evidente de estas demandas fue la representada por las "Jornadas Santa Cruz 2000", donde correspondió un papel protagónico a CORDECRUZ. A su vez, en la ciudad de Cochabamba, la decisión de la Universidad Mayor de San Simón cuando estableció un Centro de Estudios de Población respondió a preocupaciones expresadas por organismos locales y regionales respecto de la contrastante evolución demográfica percibida entre la conurbación capitalina, el Chapare y el resto del Departamento. Fue exactamente dentro de esos ámbitos institucionales que se radicaron los proyectos de investigación sobre migración y empleo.

La mayor desventaja que pareciera haber mostrado esta forma de proceder -reacción ante las inquietudes de la comunidad- es que como las demandas suelen estar en función de las variables combinaciones que se establecen entre las percepciones de los dirigentes políticos, los grupos de interés y los estamentos técnicos, sus prioridades están expuestas a sufrir cambios relativamente rápidos. Esas alteraciones surgen tanto como resultado de la rotación de las autoridades como por efecto de las incertidumbres inherentes a la evolución de la situación social y económica. Por consiguiente, aquello que en algún momento emergió como una demanda fundamental pudo haberse modificado con el correr del tiempo.

La mayor ventaja del enfoque adoptado en la concepción de los estudios es que éstos no obedecieron únicamente a la iniciativa de investigadores o académicos que se desempeñan en el ámbito

de la población, sino que expresaron, al menos en su génesis, necesidades señaladas por grupos de la comunidad regional y local. Aparentemente, y no obstante los cambios de personal acaecidos en las esferas técnica y política, los hallazgos de las investigaciones realizadas lograron mantener su interés para las autoridades.

2. El diseño original de los estudios fue modificado durante su proceso de ejecución.

Las dos investigaciones se iniciaron con criterios más bien modestos, pero a corto andar se resolvió adoptar un enfoque de mayor envergadura. Si bien los objetivos originales no fueron modificados sustancialmente, el diseño general se amplió de un modo importante. Estos cambios se expresaron en la concepción y utilización de un cuestionario más detallado -que incluyó una gran cantidad de variables- y en la elaboración de informes de investigación que no sólo proporcionaron datos, sino también sugerencias de política (especialmente, en cuanto a empleo, salud y vivienda).

Una desventaja obvia de estos cambios señalados fue que el diseño original debió ser modificado en tanto se le percibió como insuficiente. Desde luego, tal decisión obligó a reformular las actividades operativas. Como cabría esperar, este aumento en la escala de los estudios repercutió sobre la programación temporal y los presupuestos iniciales; fue preciso ampliar el tiempo de ejecución y asegurar la asignación de recursos más cuantiosos. En esencia, podría decirse que el plan original se basó en un diagnóstico inapropiado.

Una ventaja de los cambios introducidos es que los reajustes parecieran haber permitido que los estudios tuviesen un grado de resolución más fino en su acercamiento a una realidad que resultó ser más compleja que lo supuesto inicialmente. Desde este punto de vista, el error de diagnóstico se habría debido a un desconocimiento -por falta de datos adecuados- sobre la diversidad de situaciones existentes. En tal sentido, la opción por una estrategia adaptativa habría permitido superar las rigideces inherentes a una propuesta inicial que se reveló como insuficiente. Una decisión como la adoptada cobra todavía mayor valor si se tiene en cuenta que, merced a las enmiendas, pudo avanzarse en la atención de las demandas de información que entraña el diseño de políticas. Por consiguiente, lo obrado revela una capacidad de ajuste a las demandas impuestas por una realidad que era virtualmente desconocida.

3. Como consecuencia lógica de la opción por un estudio de mayor tamaño fue preciso ampliar el marco muestral.

La decisión de agrandar la escala de la investigación con el objeto de obtener antecedentes más detallados hizo necesario que se ampliase el tamaño del marco muestral. Por cierto, esto significó que la población investigada se hiciese más numerosa.

Puede señalarse como una desventaja evidente de esta decisión que el procesamiento de los datos se hiciese más prolongado y complejo, especialmente durante las etapas de digitación y de aplicación de procedimientos de evaluación de la consistencia. Esta limitación se hace tanto más importante cuanto más urgente es la demanda por contar con resultados que permitan atender las necesidades que aparecen identificadas como justificación de los proyectos.

La contrapartida es que al aumentar la población investigada se acrecienta la probabilidad de recabar antecedentes precisos sobre ciertos subconjuntos demográficos que, de otro modo, habrían quedado omitidos. Es decir, gracias al mayor tamaño de la muestra, los estudios pudieron ganar en cuanto a su grado de especificidad y a su aporte potencial para fines de política; así, por ejemplo, al aumentar la población investigada se estuvo en condiciones de proporcionar una mejor delimitación de los problemas a ser enfrentados, lo que, a su vez, implica un más claro dimensionamiento de los esfuerzos requeridos por diversas alternativas de solución. De este modo, los estudios pudieron suministrar referencias más precisas acerca de los eventuales grupos objetivo hacia los cuales se orientarían las eventuales acciones, información que también es esencial para el seguimiento y evaluación de las acciones.

4. El procesamiento de datos se realizó con un esquema que pudiera ser calificado como "semi artesanal", en el sentido que requirió de una intervención directa e intensa de un conjunto de investigadores cuyos conocimientos y experiencias sobre computación eran escasos.

A diferencia de lo que ha sido una práctica corriente en otras investigaciones basadas en encuestas, el procesamiento de los datos no fue encomendado a especialistas en computación, sino que fue realizado por los mismos equipos de investigación.

Esta forma de actuar motivó un esfuerzo considerable de los investigadores, en particular porque sus conocimientos sobre procesamiento de datos eran bastante reducidos. Asimismo, las

operaciones básicas de computación insumieron (probablemente) más tiempo del que hubiese requerido un grupo de programadores capacitados. Desde luego, para poder enfrentar las tareas se hizo necesario incluir dentro del ciclo de los proyectos una actividad de entrenamiento en programas de computación. Cabría aquí preguntarse si es conveniente que, en lugar de concentrar su labor en aquello que más atañe a su oficio (análisis), el talento de los investigadores se vea afectado por un tipo de responsabilidad que, frecuentemente, no les compete desempeñar.

Pese a la fuerza de la argumentación precedente, un mérito evidente del estilo de trabajo adoptado es que contribuyó a calificar, a través del entrenamiento en servicio, recursos humanos en técnicas aún poco conocidas en el medio. Además, los investigadores sostuvieron, en su propia evaluación, que esta modalidad de operación les permitió mantener un contacto estrecho y permanente con una información que ellos mismos habían reunido y que luego deberían analizar; añadieron que los conocimientos y la experiencia adquiridos les han sido de enorme utilidad en el desempeño de sus labores profesionales y les han abierto nuevos horizontes acerca de cómo hacer un uso apropiado de información recabada en terreno. Desde este punto de vista, resulta discutible que la esfera de competencia del investigador deba circunscribirse exclusivamente al análisis; más bien, es de suponer que una adecuada interpretación de los datos de base se relaciona con una familiarización con la forma en que se les ha procesado.

5. Los informes con los resultados de las investigaciones son numerosos, además de voluminosos.

Cada una de las investigaciones culminó con la producción de unos 16 volúmenes que contienen los datos básicos, resultados de análisis y sugerencias de acción. Estos volúmenes son, por lo general, de gran extensión y contienen una generosa cantidad de cuadros.

Un aspecto claramente negativo de este estilo de divulgación de los resultados es que, por causa de su extensión, se tiende a reducir la motivación de algunos potenciales lectores. Más aun, como los elevados costos de impresión hicieron necesario que se restringiesen las tiradas, su difusión ha tenido un carácter más bien limitado; esto último connota el riesgo que el producto final no alcance a quienes eventualmente tendrían mayor interés en el conocimiento de los hallazgos. Es difícil suponer, por otra parte, que documentos tan extensos como los elaborados puedan ser conocidos efectivamente por las personas

que están a cargo de la adopción de decisiones. Por lo tanto, es probable que una parte del material haya sido guardado en los anaqueles de bibliotecas poco accesibles a quienes pudieran ser usuarios del mismo.

Como compensación de esos efectos negativos, el detalle con que se tratan los diversos temas -y que explicaría la magnitud de la obra- pareciera haber contribuido a que los informes se convirtiesen en documentos de consulta, cuyo uso más frecuente sería aquel que se realiza en el medio universitario. Además, como una forma de paliar las dificultades de acceso a los informes extensos, los equipos de investigación han generado, en tiempos más recientes, versiones resumidas que se espera tengan una distribución adecuada.

6. En su conjunto, los informes abarcan diversos temas y sus textos son esencialmente descriptivos.

Las dos series de documentos producidos comprenden volúmenes que, de manera separada, abordan temas tales como datos sobre la población migrante (y no migrante), aspectos técnicos del procesamiento de la información y sugerencias de política. En suma, los textos tienen, por lo general, el carácter de una serie de monografías, cuyo tono analítico no ahonda en la exploración de hipótesis.

Tal como se ha dicho, entre los tópicos cubiertos por los informes se incluyen algunos que bien pudieran calificarse como de uso "doméstico". Así sucede con los volúmenes que tratan sobre la metodología de procesamiento de datos, cuya condición de documentos finales de los proyectos no resulta claramente justificada; si este material se hubiese dejado en calidad de referencia (tanto para uso interno como para la consulta de eventuales interesados), las series de informes habrían sido menos voluminosas y algo menos heterogéneas.

A su vez, la tónica general de naturaleza narrativa parecería haber ampliado más allá de lo necesario la extensión con que se tratan algunos de los temas, dificultando la identificación de conclusiones o de asuntos relevantes para políticas. Hubiera sido deseable que los volúmenes de productos de investigación aborasen, dentro de una cantidad reducida de páginas, temas específicos, que pudiesen ser interpretados y sopesados sin necesidad de pretender abarcar todas sus dimensiones.

No obstante la heterogeneidad de los documentos publicados, las series permiten reconocer la totalidad del producto que se

ha generado. La inclusión de tomos sobre procesamiento de datos refleja la asignación de tiempo que los equipos otorgaron a ese tipo de tarea y responde a la conveniencia de aclarar, a un público no conocedor del asunto, cómo se efectuaron las operaciones que llevaron a generar unas bases de datos.

Si bien hubiese sido deseable que los enfoques analíticos siguiesen un tratamiento más directo y escueto, explorando relaciones de asociación y enfatizando recomendaciones para la acción, ha de reconocerse que esta aproximación pudo involucrar el riesgo de no cumplir adecuadamente el propósito de acceder a un público no habituado a documentos relativamente elaborados o renuente a aceptar proposiciones de intervención que no contienen antecedentes detallados. En este sentido, el tono general de los informes se adapta a un afán esencialmente didáctico.

7. Las estrategias de difusión de los resultados tuvieron un impacto limitado.

Al concluirse los dos proyectos de investigación se realizaron diversas actividades de difusión que comprendieron no sólo la publicación de los informes, sino también seminarios con grupos de técnicos y académicos que cumplen tareas vinculadas con los temas abordados. Hubo también un esfuerzo por alcanzar a las esferas de decisión política local y regional, además de un intento por sensibilizar a la comunidad mediante los medios de comunicación de masas.

Como ya se ha indicado, en la etapa inicial de diseño de los proyectos se hizo hincapié en que los mismos reflejaban las inquietudes y percepciones, como también los intereses, de diversas instancias de la comunidad organizada. Aparentemente, la formulación de las investigaciones descansaba en una cierta forma de participación de grupos que estaban más allá de los propios investigadores. Sin embargo, esta forma de comunicación se perdió durante el período de ejecución, cuando la labor se realizó sin mayor ingerencia de otros agentes que no fuesen los propios investigadores. Tal omisión limitó las posibilidades de mantener latente el interés manifestado inicialmente por los diversos grupos, impidió detectar oportunamente los cambios en su composición y les marginó de la operación (especialmente en las etapas de análisis).

Si bien al concluir las investigaciones se celebraron varios seminarios para presentar los hallazgos principales, los mismos adolecieron de tres problemas: a) la participación se redujo

casi exclusivamente a entidades de gobierno local y regional, a las cuales se añadió la presencia de ciertas esferas de tipo académico -universidades y algunas ONG (es decir, el abanico de intereses no incluyó a otros sectores); b) la mayoría de los representantes de estas entidades eran técnicos o estudiosos con una capacidad decisoria más bien limitada y, por lo mismo, sujetos a las fluctuaciones de las directrices políticas; c) no se proporcionaron orientaciones suficientemente claras acerca de cómo la información y los conocimientos obtenidos podrían haber sido usados por los diversos sectores, tanto a escala regional y local como también en el plano nacional.

Ante las observaciones precedentes es conveniente comenzar señalando que es difícil, sino virtualmente imposible, mantener a lo largo de todo un proceso de investigación -que implica la adopción de rigurosas decisiones metodológicas-la participación activa de personas que no tienen un papel directo en las etapas técnicas de ejecución. Por lo tanto, no parece que sea erróneo concentrar las posibilidades de intervención de la comunidad sólo en las instancias iniciales y finales de aquel proceso.

Dadas las características mismas de los objetos investigados y la ubicación institucional de los sujetos investigadores, es comprensible que sus vínculos más estrechos sean aquellos que se establecieron con los estamentos técnicos y académicos del medio local y regional. Además, como los equipos de trabajo se constituyeron con el propósito de ejecutar las investigaciones, quedó fuera del período de ejecución la puesta en práctica de una estrategia de difusión de resultados que incluyese una labor continua de asesoramiento a los eventuales usuarios del conocimiento y la información generados.

8. Las instituciones en las que se radicaron los proyectos sólo mantuvieron a los equipos de investigación mientras se realizaban las actividades programadas.

Las instituciones regionales que tuvieron a su cargo las tareas de investigación fueron cuidadosamente seleccionadas, tomando en cuenta sus potencialidades para ejecutar los estudios y sus capacidades de uso y difusión de los conocimientos. Así, la elección del Departamento de Planificación Regional de la Unidad de Planificación y Proyectos de CORDECRUZ obedeció, en gran medida, al papel jugado por la Corporación en las Jornadas Santa Cruz 2000 y a su disposición para constituir un equipo técnico sobre migración y políticas sociales. Por su parte, la identificación del CEP en Cochabamba resultó obvia, porque ese Centro disponía de una masa crítica de profesionales con una

reconocida trayectoria en temas de población.

Durante las diversas etapas de ejecución de los proyectos las entidades mencionadas proporcionaron un respaldo institucional. A raíz del desarrollo de los proyectos, ambas se beneficiaron del apoyo técnico y financiero externo. Esto contribuyó al perfeccionamiento profesional, al aumento de la capacidad local de investigación, a una mayor disponibilidad de equipos de computación y a la acumulación de un caudal de datos útiles para el cumplimiento de las labores regulares de ambas entidades. Sin embargo, también se ha constatado que tras concluirse las actividades de los proyectos se puso término a los contratos de algunos de los profesionales especializados en el campo de población.

Una primera evaluación de la experiencia pudiera llevar a la conclusión que los proyectos fueron percibidos como una tarea más bien exógena a las instituciones. Tal impresión se obtiene al advertir que los profesionales involucrados no llegaron a ser incorporados dentro de las respectivas plantas regulares de personal. Ahondando más en este aspecto crítico, pudiera decirse que esta situación parecería verse corroborada por la aparentemente escasa consideración que merecen los insumos demográficos en las actividades de programación de políticas y proyectos de alcance social.

Otra forma de interpretar la experiencia es que, a pesar de no haber dispuesto de los recursos para absorber a la totalidad del personal que participó en los proyectos, en ambas entidades se fortalecieron las capacidades operativas en el área de población. Es así que el Departamento de Planificación Regional de CORDECRUZ continúa contando con profesionales capacitados en ese campo y que, no obstante las debilidades de que pudiera adolecer esta institución en cuanto a programación de políticas y proyectos de tipo social, ha habido un innegable progreso en la utilización de insumos demográficos en programas destinados a proporcionar infraestructura básica (agua potable, vialidad y alcantarillado). Por su parte, merced a las experiencias obtenidas durante el desarrollo de los proyectos, el CEP logró reforzar sus condiciones para realizar investigaciones en población y amplió el horizonte de irradiación social de sus actividades (mediante el mejoramiento de sus vinculaciones con diversos organismos del sector público). Por último, aun cuando sólo una parte de los profesionales asociados a los proyectos pudo ser efectivamente integrado a las instituciones, aquellos han engrosado los cuadros técnicos y académicos de otros organismos en las respectivas microrregiones.

IV. PROYECCIONES FUTURAS

Esta sección tiene el propósito de exponer algunas reflexiones sobre actividades que pudieran contribuir a la consolidación de los "impactos" de los proyectos en los respectivos espacios microrregionales. Muchos de los asuntos que aquí se consideran fueron analizados, por separado, con los profesionales que participaron en las investigaciones, con los señores Bartlema y Soliz y con varios entrevistados (autoridades, académicos y técnicos) en Cochabamba y Santa Cruz. Los objetivos hacia los cuales apunta esta sección son dos: a) contribuir a una mayor utilización del conocimiento y de la información generados por los proyectos; y, b) propiciar una sostenida sensibilización de las diversas esferas de la comunidad respecto de la importancia de los temas de población y desarrollo. Para el cumplimiento de ambos objetivos se supone un aprovechamiento de las capacidades locales de investigación y entrenamiento.

1. Potencialidades y vigencia de las bases de datos.

Una conclusión de este ejercicio de evaluación es que entre los productos más valiosos de ambos proyectos destacan las bases de datos sociodemográficos microrregionales. Sin embargo, como ya se ha comentado, la explotación que se ha hecho de esas bases dista de ser exhaustiva -condición ésta que, en sentido pleno, no pudo pretenderse satisfacer en el plazo de ejecución de los proyectos. Se dispone, por lo tanto, de información susceptible de una más intensa utilización. Aun cuando en ambos proyectos se enfatizó el estudio del proceso migratorio, los antecedentes recopilados por las encuestas abarcan una serie de variables, permitiendo reconocer características y comportamientos de grupos específicos dentro de las respectivas poblaciones. Más aun, como los datos indican la distribución de las personas y los hogares en el interior de las estructuras urbanas, resulta factible identificar pautas de estratificación socioespacial. Por lo tanto, los usos potenciales de esta información siguen siendo abundantes. La materialización de esas potencialidades estriba en las capacidades de investigación del medio académico y en la atención de necesidades percibidas tanto por organismos públicos y semipúblicos de gestión y administración como por diversas esferas del sector privado (ONG, entidades sociales de base, agrupaciones gremiales).

Ciertamente, la información disponible se presta para una multiplicidad de propósitos. Para comenzar, respecto de la investigación, sería posible concebir estudios -en profundidad- acerca de cómo ciertos factores socioeconómicos inciden sobre

las conductas demográficas; en tanto esos factores constituyan variables intermedias de determinación, se les podrá considerar como objeto de acciones que estimulen cambios deliberados. En relación con las políticas y programas sociales, en general, los datos disponibles proveen referencias que son esenciales para el diseño, el seguimiento y la evaluación de proyectos, en particular de aquellos que, procurando una potenciación de sus recíprocos efectos, se destinan a la atención de sectores sociales específicos. A su vez, las entidades de gobierno local encontrarán que esas bases de datos, al contener referencias espaciales explícitas, les son altamente funcionales para fortalecer sus estrategias de gestión. Por su parte, las organizaciones sociales de base, como varias ONG, contarán, en la información recopilada, con datos básicos para perfeccionar sus diagnósticos de situación y fundamentar sus pronósticos y reivindicaciones. Finalmente, es concebible que varias de las demandas de información que tienen algunos agentes privados, en especial los vinculados con la comercialización de bienes y servicios, puedan ser satisfechas por las bases de datos.

Ahora bien, aunque los ejemplos precedentes enfatizan las potencialidades inherentes a las bases de datos, es preciso mostrar que la información mantiene su vigencia. Al tomar en cuenta el vertiginoso dinamismo de las microrregiones, surge la sospecha de una pérdida de actualidad de la información. Sin embargo, pese a la velocidad de los cambios, es poco probable que, dado el corto tiempo transcurrido desde que se realizó la operación de terreno, se haya producido una mutación tan trascendental como para restar validez a las imágenes que han proporcionado por las encuestas. Aun cuando hay indicios de modificaciones, especialmente en las zonas periféricas de las conurbaciones, las mismas no habrían afectado radicalmente la estructura espacial; aún menores serían las repercusiones de tales cambios sobre los procesos de orden sociodemográfico, que suelen distinguirse por un grado de inercia relativa.

La interrogante sobre la vigencia de los datos se hace aún más crítica en la actualidad debido a que ya se dispone de los resultados definitivos del reciente censo de 1992. Esto pudiera llevar a suponer que esta fuente habría minado la validez de la información reunida por los proyectos, haciéndola innecesaria y obsoleta. Rigurosamente hablando, ese temor no es totalmente válido. Más bien, se abre ahora la posibilidad de arbitrar los medios para conseguir una complementación entre ambas fuentes. Si bien el censo tiene -en teoría- una cobertura universal, por su propia envergadura sólo proporciona un panorama general de la población, sin profundizar en aspectos que pueden contribuir

a una mejor comprensión de los comportamientos de la misma. Las encuestas, a su vez, se circunscriben -en sentido estricto- a registrar lo que acaece en una muestra del universo y, por lo mismo, sirven para ahondar en detalles y pormenorizaciones que redundan en un entendimiento más cabal de las características y de los porqué de los comportamientos demográficos. Es decir, la presencia del censo no invalida los elementos derivados de las encuestas.

La complementariedad entre ambas fuentes puede aumentar si se procura compatibilizarlas mediante un adecuado tratamiento de los datos. De este modo, la información censal pudiera usarse para conseguir, mediante extrapolaciones, una actualización de los antecedentes de la encuesta. Desde luego, estas operaciones implican el uso de recursos técnicos apropiados. Algún avance en esa dirección ya se ha conseguido; en efecto, las bases de datos censales departamentales han sido generadas con ayuda del sistema REDATAM+ y esto brinda la posibilidad de relacionarlas con otras bases, siempre que se les administre con arreglo a las mismas reglas de aquel sistema. Por lo tanto, una primera proposición destinada a mantener la vigencia -y afianzar las potencialidades de uso- de la información recolectada por los proyectos consiste en transformar, mediante una operación de bajo costo y sencilla, sus bases de datos de modo de hacerlas compatibles con las del censo (y, eventualmente, con otras que pudieren generarse a escala departamental o subdepartamental).

2. Formación de una red de usuarios.

Durante la misión se pudo constatar un escaso uso de las bases de datos por personas e instituciones que no intervinieron de modo directo en la realización de las investigaciones. Entre los factores que parecieran haber contribuido a esta situación pueden mencionarse: poca información sobre su disponibilidad, desinterés por emplear los antecedentes, desconocimiento acerca de las posibilidades de procesamiento de los datos y existencia de una modalidad de acceso que es percibida como restrictiva. Aunque no parece factible superar, de modo simultáneo, todas estas adversidades, se pueden idear medidas estratégicas que tiendan a promover un aumento en el grado de uso de las bases de datos al involucrar a un abanico más amplio de usuarios.

Maguer los esfuerzos de difusión desplegados, especialmente en las etapas finales de los proyectos, la información sobre la disponibilidad de las bases de datos es limitada. En, efecto, en las entrevistas, numerosas autoridades y técnicos declararon no tener antecedentes sobre la existencia de esas bases; muchos de

ellos manifestaron que la única información que tenían sobre las investigaciones se reducía a los informes publicados o a los temas que fueron tratados en los seminarios de divulgación. De ello se infiere la conveniencia de preparar algún tipo de informativo sumario -que pudiera divulgarse en forma masiva y, tal vez, a través de los medios de comunicación- en el que se describan, de modo sucinto, las características de los datos existentes y se provean indicios sobre su utilidad.

Aparentemente, parte importante del desinterés por utilizar los datos se asocia a la ignorancia sobre la existencia de las bases. Es también posible, aunque ello no se deduce del trabajo realizado en terreno, que otra parte de ese desinterés se deba a una eventual resistencia a acudir a las instituciones en las que se encuentra depositada la información. Resulta complejo encarar estas adversidades, aunque pudieran explorarse formas de aproximación hacia organizaciones claves a través del diseño de iniciativas conjuntas y la provisión de cooperación técnica.

Con bastante frecuencia se advirtió que algunos de quienes podrían considerarse como usuarios potenciales sabían acerca de la existencia de las bases de datos y declaraban interés por hacer uso de ellas, pero añadían que su falta de entrenamiento en computación les impedía proceder. Ante este tipo de situación la respuesta evidente parecería ser la de brindar capacitación, tal vez mediante arreglos con las universidades. Pero, esto no excluye la conveniencia de reiterar que las instituciones en las que se encuentra la información deben estar dispuestas a (y capacitadas para) elaborar tabulaciones y algunos procesos computacionales.

Aun cuando en un anexo del Informe de Resumen y Conclusiones de la Reunión Tripartita Final de los proyectos se proporcionan los criterios básicos de un reglamento para la administración de las bases de datos, los mismos no parecen haberse convertido en una práctica institucional suficientemente regular. Así, en ese documento se indica: "la información básica es de dominio público...y debe ser accesible para su procesamiento, análisis y utilización por parte de instituciones públicas y privadas, centros de investigación, investigadores universitarios, etc., en forma gratuita, amplia y ágil". Tal vez no se ha alterado el espíritu de estas recomendaciones, sino que, fundamentalmente, ha habido una actitud meramente reactiva ante demandas que, se supone, surgirían espontáneamente. Existe aquí un desafío de importancia: superar la etapa pasiva y pasar a otra de mayor "protagonismo"; esto implica que las instituciones depositarias de las bases de datos tendrían que asumir la iniciativa de

organizar a los eventuales usuarios en forma de una red.

La constitución de una red de usuarios podría ser la piedra angular de los esfuerzos destinados a fortalecer el empleo de las bases de datos. Aunque difícilmente la mera red permita resolver la totalidad de los problemas enumerados, sí puede convertirse en un medio favorable para encontrar respuestas apropiadas. La idea no es totalmente nueva ya que se basa en una figura existente en Cochabamba, donde funciona un comité departamental de estadística con participación de organismos gubernamentales, no gubernamentales y académicos. Desde luego, no se trata de generar una nueva instancia burocrática, sino de encontrar algún arreglo institucional flexible, no rutinario y abierto a los diversos actores sociales que, en su acucioso análisis, identifican los señores Bartlema, Soliz y Trujillo. En tal sentido, la red de usuarios debería garantizar una real presencia de grupos que hasta ahora se han mantenido fuera de la dinámica de los proyectos. Una disposición pluralista sería el mejor reflejo de la heterogeneidad social existente en las microrregiones. Además, una estructuración de tal naturaleza contribuiría a disminuir los eventuales celos de grupos que no están integrados a -o no se consideran representados por- los órganos oficiales o académicos.

Las perspectivas de este tipo de red quedan ilustradas por una experiencia reciente en Cochabamba. Mientras se efectuaba la evaluación, el INE hizo entrega al CEP de la base de datos departamentales de Cochabamba formada a partir del censo de población de 1992; con este motivo, se convocó a una reunión del comité departamental de estadística en la que se decidió que el CEP organizara un Seminario-Taller sobre Información Censal y Necesidades Regionales. El evento se realizó el día 26 de mayo y contó con la asistencia de unos 40 representantes de diversas instituciones locales y departamentales. Dada su forma de organización, los participantes no sólo tuvieron oportunidad de conocer el tipo de información disponible -que fue objeto de una cuidadosa presentación-, sino también de explorar cómo usarla para atender a los requerimientos de sus entidades (en el Anexo D se reproduce el programa de trabajo y un instructivo utilizado para ordenar el debate). Como producto del seminario, se identificaron perfiles de proyectos que podrían ejecutarse a corto plazo y cuya realización demandaría escasos costos.

De esta experiencia se deduce que es factible, bajo ciertos cánones de organización, conseguir una intervención activa de la comunidad en el uso de información altamente funcional para el enfrentamiento de sus problemas. Con motivo del seminario se

insistió en la conveniencia de hacer un empleo combinado de las bases de datos censales y de la información generada por el proyecto. Ciertamente, el éxito de esta iniciativa dependerá de la forma en que se realice el seguimiento de los perfiles de proyectos, lo que involucra una labor de asesoramiento técnico y capacitación por parte del CEP.

3. Actividades sobre población en las microrregiones.

Entre las conclusiones de esta evaluación se destacan tres que tienen mucho que ver con el futuro cercano de las actividades en materia de población en ambas microrregiones. Dos de ellas se refieren a que todavía existen amplios espacios por llenar en cuanto a la difusión y utilización del conocimiento y la información generados por los proyectos. En acápites anteriores -como en el informe de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo-, se presentan algunas pautas acerca de cómo ir llenando vacíos en estas áreas. Una tercera conclusión alude a la contribución decisiva prestada por los proyectos al fortalecimiento de las capacidades profesionales en materia de población. Si bien es efectivo que sólo parte de los recursos humanos calificados se pudo integrar a los cuadros técnicos de las instituciones (CEP y CORDECRUZ) en que se desarrollaron las investigaciones, es igualmente cierto que todos ellos se encuentran laborando en organismos donde existen posibilidades para hacer uso de sus talentos en favor de un mejor y más amplio entendimiento de los temas de población y desarrollo.

Las tres conclusiones precedentes se eslabonan, entonces, como parte de una cadena que resultaría estratégico reforzar. En tal sentido, parecería prudente concebir -dentro de un marco de operaciones a escala nacional- planes de actividades de alcance regional. Estas actividades comprenderían capacitación, asesoramiento técnico e investigación aplicada, involucrando a distintas instituciones con responsabilidades específicas. Tal como se deduce de lo expuesto en los acápites precedentes, si se aspira a maximizar los efectos de los esfuerzos realizados, sería preciso continuar explotando información que permita un perfeccionamiento progresivo del conocimiento de la realidad demográfica así como su efectiva utilización en la programación de acciones de desarrollo. Aunque la labor de investigación es una condición necesaria para este propósito, la suficiencia sólo se alcanzará en la medida que vaya acompañada de formas de entrenamiento y de cooperación técnica.

Desde esta perspectiva, la disponibilidad de los datos del censo de población de 1992 se presenta como una oportunidad

estratégica para revisar, a escala nacional y regional, qué ha ocurrido con la situación de la población de Bolivia en los dos últimos decenios; el conocimiento de estos cambios, como de los factores que se les asocian, es un requisito esencial de toda decisión respecto de cómo encarar el futuro. Parece oportuno recordar que, tras conocerse los resultados del censo de 1976, a fines de la década de 1970, se desplegaron ingentes esfuerzos para obtener una radiografía de las relaciones entre población y desarrollo en el país. Los numerosos estudios realizados en aquel entonces -algunos con carácter pionero en América Latina- nutrieron numerosos proyectos, programas y políticas, incluso en el campo de población (lineamientos de acción). Si bien en esa ocasión se efectuaron desagregaciones bastante detalladas de la información (a escala regional y subregional), gran parte del trabajo se desarrolló en las esferas del gobierno central, sin mayor intervención de organismos situados fuera de La Paz. A diferencia del pasado, actualmente existe la posibilidad de establecer arreglos operativos de modo que, sin perjuicio de cautelar la función coordinadora de las instancias centrales, se cuente con la contribución de instituciones regionales.

Tal como se dijo, en Cochabamba se han advertido señales que favorecerían un esquema como el enunciado. El seminario-taller organizado por el CEP constituye un indicio claro del interés y de la capacidad -al menos, latente- locales por participar activamente en el análisis de la información censal, de acuerdo a un estilo de investigación aplicada que conduzca a atender problemas de orden socioeconómico. Parecería adecuado sugerir que iniciativas como ésta se pongan en práctica también en el caso de Santa Cruz, posiblemente como parte de algún acuerdo de cooperación que implique la constitución de un comité (o red) como el considerado líneas arriba. Ahora bien, la proyección de tales actividades dependerá de, por lo menos, dos modalidades de eslabonamiento: una a escala nacional, que proporcione las pautas básicas de las prioridades del país como un todo, a fin de compatibilizar, efectiva y eficientemente, los recursos de las regiones con los del gobierno central; la segunda, en el nivel local y regional, que conduzca a sumar los esfuerzos institucionales en aras de una utilización conjunta de las bases de datos censales y de los proyectos.

Además de los perfiles de proyectos elaborados con motivo del seminario-taller realizado en Cochabamba, se discutió acerca de la eventual ejecución de tres iniciativas. Una es un análisis sobre el impacto de programas de salud en el Valle Alto de Cochabamba que desarrollan la Unidad Sanitaria y varias ONG; al respecto se solicitó la cooperación técnica del CEP en aspectos

relacionados con la dinámica demográfica. Otra iniciativa es la de investigar aspectos del comportamiento reproductivo de las adolescentes, con énfasis en las prácticas abortivas, que el CEP aspira realizar con el concurso de alguna entidad local y agrupaciones de la comunidad. Por último, el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES) le propuso al CEP la realización de un estudio sobre participación laboral femenina y conducta reproductiva (el Anexo D contiene la propuesta). En estas tres iniciativas se contempla el uso de la información censal y la derivada de los proyectos. A su vez, en CORDECRUZ existe preocupación por diseñar una base de datos que permita relacionar información demográfica y socioeconómica a fin de proporcionar apoyo a la gestión local y regional.

Existe, por lo tanto, la posibilidad de prestar cooperación a iniciativas generadas localmente que, siendo compatibles con temas de preocupación nacional, permitiría proyectar aun más la utilidad y utilización de los productos de los proyectos. Del mismo modo, el respaldo a esas proposiciones poseería la virtud de fortalecer el aporte de los profesionales que se capacitaron durante el desarrollo de los proyectos. Sin embargo, como ya se dijo, sería inconveniente circunscribir las actividades futuras únicamente a la ejecución de investigaciones. Si se espera que las mismas tengan un carácter aplicado se requerirá fomentar una efectiva participación de los diversos actores sociales. Esta se conseguirá en la medida que en ambas microrregiones se impulse una labor de capacitación. Al respecto, nuevamente es útil mencionar las sugerencias del CEP -contenidas en un perfil de proyecto presentado al FNUAP- en cuanto a promover una serie de cursos, talleres y seminarios. Análogamente, CORDECRUZ y la Universidad Gabriel René Moreno están analizando la posibilidad de ofrecer capacitación en el empleo de procedimientos técnicos para facilitar un mayor uso de la información disponible. De nuevo, en este campo se precisa diseñar estrategias de trabajo que reconozcan objetivos y metas claramente definidas. Así, entre las actividades de enseñanza que requerirían de un mayor énfasis se encuentran aquellas encaminadas a calificar para la utilización de insumos demográficos en las labores regulares de programación de políticas.

Finalmente, los esfuerzos por asegurar una mayor eficacia de las inversiones realizadas, como de aquellas que se efectuarán a corto y mediano plazo, deben ir acompañadas de campañas de divulgación y comunicación con los diferentes grupos y sectores que conforman las comunidades locales y regionales. El informe de los señores Bartlema, Soliz y Trujillo contiene múltiples sugerencias sobre esta materia.

A N E X O S

ANEXO A

TERMINOS DE REFERENCIA MISION MIGUEL VILLA

Proyectos:

- Estudio de investigación de la población migrante en la micro-región de Cochabamba - BOL/87/PO3.
- Estudio de investigación de la población migrante en las ciudades de Santa Cruz, Montero y Villa Busch - BOL/87/PO2.

Objetivo:

- Evaluación ex-post de ambos proyectos de investigación, recomendada por la Reunión Tripartita de Cierre (mayo 1991).

Alcances:

- Apreciación de aspectos metodológicos y su adecuación a los requerimientos (objetivos) del estudio.
- Utilidad de los informes producidos respecto a la formulación de políticas sociales sectoriales regionales y/o nacionales. Potencial de utilización.
- Aporte en profundidad de los estudios en materia de información demográfica y de datos de población de los migrantes.
- Análisis de coherencia de las políticas sectoriales propuestas, con la información recogida.
- Lecciones aprendidas para futuros proyectos.

El análisis de documentos se hará con un criterio amplio y positivo orientado a recomendar acciones destinadas a la mejor aplicación, profundización u orientación que capitalice el trabajo realizado, en beneficio de las regiones involucradas y sus organismos de desarrollo.

WSM - Febrero 1993

ANEXO B

Propuesta de Evaluación Ex-post de proyectos BOL/87/PO2&3
Jan Bartlema (05.03.93)

Introducción.

Objetivos.

Integrantes del equipo de evaluación.

Plan de actividades, Cronograma.

Presupuesto.

INTRODUCCION

El proyecto BOL/87/PO2 se refiere a la ciudad de Santa Cruz y sus dos ciudades satélites, Montero y Villa Busch. La contraparte es la Corporación de Desarrollo de Santa Cruz, Departamento de Planificación Regional. El proyecto BOL/87/PO3 se refiere a Cochabamba y los vecinos centros poblados de Quillacollo y Sacaba, que forman parte de la conurbación de la ciudad. La contraparte es el Centro de Estudios de Población de la UMSS. Los proyectos "gemelos" tuvieron por objetivo:

- * analizar el crecimiento demográfico y los flujos migratorios que reciben las áreas urbanas respectivas, y
- * contribuir a formular políticas y programas para enfrentar dicha problemática.

Correspondiendo a estos dos objetivos, las actividades de ambos proyectos consistieron -en primer lugar- en la ejecución y análisis de una encuesta de hogares, y -en segundo lugar-, en la elaboración de lineamientos de políticas y programas relativos a varios sectores afectados por el rápido crecimiento urbano (desarrollo urbano, vivienda, salud, educación, empleo etc.). El cronograma del trabajo preparatorio y de campo cubre el período entre mitades y fines de 1988. Las tareas de transcripción y codificación tuvieron lugar durante la mitad de 1989. Por fines de este año se había publicado una serie de documentos de trabajo. Los proyectos originales tuvieron una extensión sobre el año 1990, a fin de profundizar el análisis de la información y poder de ejecutar mejores recomendaciones de política. El aporte del UNFPA alcanzó a aproximadamente 250,000 USD para la primera etapa y a 230,000 USD para su extensión.

En mayo de 1991 se organizó una Reunión Tripartita, en que se concluyó que la presentación de informes de progreso fue satisfactoria, y que los objetivos directos del proyecto fueron alcanzados. Sin embargo la Reunión Tripartita "recomienda una evaluación independiente posterior a ambos proyectos, transcurrido un tiempo prudencial de un año, que determine la utilidad de los proyectos para las regiones y las contrapartes, desde una perspectiva producto-impacto". Es éste el propósito principal de la presente propuesta.

OBJETIVOS.

Los objetivos inmediatos de la evaluación ex-post se refieren -en primer lugar- a la **utilización de los datos** generados por parte de políticos y de profesionales, en el siguiente sentido:

- a. aspectos metodológicos de análisis, desde la perspectiva de los requerimientos de políticas de desarrollo relevantes.
- b. utilidad de los datos producidos para la formulación de políticas sociales sectoriales, regionales, y/o nacionales.
- c. aporte al conocimiento profesional en materia de población en general y de migrantes en particular.
- d. el manejo, la accesibilidad y el uso de las bases de datos, administradas por las instituciones contrapartes, CEP y CORDECRUZ.

En segundo lugar, con referencia a **las recomendaciones de políticas**, formuladas dentro del marco del proyecto, se propone

- e. efectuar un análisis de coherencia de las políticas sectoriales propuestas; y, finalmente,
- f. averiguar, hasta qué grado han sido ejecutadas las recomendaciones respectivas, y con qué impacto social.

Como objetivo a mediano plazo se formula:

- g. contribuir a un uso óptimo de fondos de investigación, en términos de utilización de la información generada, en beneficio de los grupos más desfavorecidos de la sociedad.

INTEGRANTES DEL EQUIPO DE EVALUACION

El equipo de trabajo para la ejecución de la evaluación ex-post consiste de los siguientes profesionales: Lic. Miguel Villa (CELADE, Santiago), Dr. Jan Bartlema (Misión de Cooperación Técnica Holandesa-INE, La Paz), Augusto Soliz M.A. (PROA, La Paz), Lic. Janeth Trujillo (INE, La Paz). Cada uno de los profesionales en cuestión trabaja en materias de población y tiene más de diez años de experiencia.

PLAN DE ACTIVIDADES, CRONOGRAMA

El trabajo se llevará a cabo durante los meses de marzo-abril de 1993. El siguiente esquema presenta las actividades principales, con los responsables respectivos:

ESQUEMA DE TRABAJO DE EVALUACION EX-POST DE LAS ENCUESTAS DEL PROCESO DE URBANIZACION DE SANTA CRUZ Y COCHABAMBA 1988-1991

periodo	actividad	responsable
1-11 marzo	lactura material	Bartlema Soliz Villa
3-5 marzo	preparación misión visita Cbba-Sta X	Bartlema
15-20 marzo	concepto de evaluación de literatura, informes, etc.	Bartlema Soliz
22 marzo-1 abril	estudio de recomendaciones políticas y acciones sociales	Bartlema, Villa
5-8 abril	misión compartida a Cbba	Bartlema, Villa, Soliz, Trujillo.
12-15 abril	misión compartida a Santa Cruz	Bartlema, Villa, Soliz, Trujillo.
19-22 abril	escribir informe preliminar, discutir con UNFPA La Paz	Bartlema, Soliz, Trujillo.
26-29 abril	redactar informe final en La Paz	Bartlema, Villa, Soliz, Trujillo.

El equipo trabajará en forma colaborativa, sin jefe de misión, bajo el supuesto que se llegue a un consenso participativo. El informe final, de redacción conjunta, reflejará el espíritu de consenso del equipo. La distribución de tareas se definirá en el transcurso de las primeras dos semanas de marzo.

PRESUPUESTO

El presupuesto consiste principalmente en viáticos, y costo de operación. Los sueldos de los integrantes del equipo de trabajo están cubiertos por sus respectivos empleadores (salvo en el caso de Augusto Soliz). La participación será a tiempo parcial, salvo durante las semanas de la visita a las instituciones contrapartes. Durante este período de dos semanas, estarán disponibles a tiempo completo Bartlema, Villa y Soliz. Trujillo visitará Cochabamba y Santa Cruz durante dos días (en cada caso).

<u>ITEM</u>	monto	unidades	suma total item
I. participación Villa			
a. viaje Santiago, Cbba, Sta X	550	1	550
b. per diem Cbba	85	7	595
c. per diem Santa Cruz	95	7	665
d. gastos de operación	100	1	100
e. viaje Santiago La Paz	500	1	500 subtot
f. viáticos La Paz	105	3	315 2725
II. participación Bartlema			
a. viaje La Paz, Cbba, Sta X y retorno	100	2	200
b. per diem Cbba	85	8	680
c. per diem Santa Cruz	95	8	760 subtot
d. gastos de operación	100	1	100 1740
III. participación Soliz			
a. viaje La Paz, Cbba, Sta X y retorno	100	1	100
b. per diem Cbba	85	7	595
c. per diem Santa Cruz	95	7	665
d. gastos de operación	100	1	100 subtot
e. sueldo	1000	1	1000 2460
IV. participación Trujillo			
a. viaje La Paz, Cbba, Sta X y retorno	100	1	100
b. per diem Cbba	85	2	170
c. per diem Santa Cruz	95	2	190 subtot
d. gastos de operación	100	1	100 560
			TOTAL TOTAL
			7485

ANEXO C

INSTITUCIONES VISITADAS Y PERSONAS ENTREVISTADAS

Santa Cruz: instituciones visitadas y personas entrevistadas
en relación con el Proyecto BOL/87/PO.2
(Estudio de la Migración, el Empleo y la Vivienda
en la ciudad de Santa Cruz, Montero y Villa Busch)
(19 al 22 y 29 de mayo de 1993)

1. Corporación de Desarrollo del Departamento de Santa Cruz (CORDECRUZ)
 - Ing. Ramón Prada Vaca Diez, Director
 - Ing. Jorge Robledo Avila, Gerente General
 - Ing. Jaime Suárez Méndez, Gerente de Planificación y Proyectos
 - Lic. Jesús Bolívar Menacho, Director del Departamento de Planificación Regional
 - Ing. Candia (a cargo de obras públicas)
 - Ing. Téllez (a cargo de agua potable)
 - Arq. Zapata (a cargo de sistema de información)
 - Lic. Melvy Vargas Bonilla, Coordinadora CRD, integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.2
 - Lic. Elisa Saldías Rivera, investigadora CRD
2. Honorable Concejo Municipal
 - Equipo profesional encargado del nuevo plan de desarrollo urbano
3. Universidad Gabriel René Moreno
 - Lic. Silverio Márquez Tavera, Rector
 - Lic. Xerxes Justiniano, ex Rector
 - Lic. Edgar Gaya, Jefe de Carrera de Economía
 - Lic. Amelia Mérida, integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.2
4. Universidad NUR
 - Ing. Manucher Shoaie, Rector
 - Lic. Javier Escóbar, Jefe de Carrera de Economía Agraria e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.2
5. Cooperación Técnica Alemana (Gesellschaft für Zusammenarbeit, GTZ)
 - Dr. Rüdiger Gumz (Institut fuer Projektplanung, IP), coordinador del Programas de Desarrollo Rural Regional en el Departamento de Santa Cruz
6. Organismo Nacional del Menor, la Mujer y la Familia (ONAMFA)
 - Sra. Ninet de Capobianco, Directora Departamental

Cochabamba: instituciones visitadas y personas entrevistadas
en relación con el Proyecto BOL/87/PO.3
(Migración, Urbanización y Empleo en Cochabamba)
(24 al 28 de mayo de 1992)

1. Centro de Estudios de Población (CEP), Universidad Mayor de San Simón
 - Lic. Rose Mary Salazar A., Directora
 - Lic. Víctor Hugo Blanco B., investigador e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3
 - Lic. Teresa Polo Nájera, investigadora e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3
 - Lic. Miriam Camacho Villarroel, investigadora e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3
 - Lic. José Gordillo, investigador

2. Centro de Estudios Superiores (CESU), Universidad Mayor de San Simón
 - Lic. María del Carmen Ledo García, investigadora e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3
 - Lic. Oscar Zegada Claude, investigador e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3

3. Corporación de Desarrollo del Departamento de Santa Cruz (CORDECO)
 - Lic. José Polo Nájera, Presidente
 - Profesionales y técnicos de diversas reparticiones

4. Honorable Alcaldía Municipal
 - Lic. Manfredo Reyes Villa, Honorable Alcalde
 - Lic. Jorge Torrico, Departamento Técnico

5. Honorable Concejo Municipal
 - Dr. Mario Urquidi Urquidi, Presidente del Concejo
 - Lic. Giancarla de Quiroga, Oficial de Relaciones Internacionales
 - Arq. Wilson Miranda Villarroel, Asesor Urbanista

6. Universidad Mayor de San Simón
 - Ing. Alberto Rodríguez, Vice-Rector

7. Instituto Nacional de Estadística
 - Lic. Ariel Rocabado, Director Departamental

8. Consejo Departamental de Estadística
 - Ing. Federico Diez de Medina, Presidente

9. Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES)
 - Lic. Roberto Laserna, Director
 - Lic. Patricia Escóbar, investigadora e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3

10. Escuela Técnica de Salud
 - Dra. Rosario André, investigadora e integrante del equipo técnico del Proyecto BOL/87/PO.3

ANEXO D

CONSEJO DEPARTAMENTAL DE ESTADISTICA

**CENTRO DE ESTUDIO DE POBLACION
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON**

SEMINARIO - TALLER

**"INFORMACION CENSAL Y
NECESIDADES REGIONALES"**

Cochabamba, Mayo de 1993.

**SEMINARIO-TALLER
"INFORMACION CENSAL Y NECESIDADES REGIONALES"**

ANTECEDENTES.

El Seminario-Taller "Información Censal y Necesidades Regionales", está organizado por el Comité Departamental de Estadística, a sugerencia de la Corporación de Desarrollo Regional de Cochabamba (CORDECO), del Instituto Nacional de Estadística (INE), y del Centro de Estudios de Población (CEP) de la Universidad Mayor de San Simón.

El propósito de este evento es elaborar un plan de análisis de la información censal de 1992 correspondiente al departamento de Cochabamba. Este plan de análisis es de fundamental importancia para las actividades de planificación del desarrollo regional porque permitirá identificar problemáticas y elaborar estudios en base a la información censal del departamento.

En este Seminario-Taller participarán organismos gubernamentales y privados dedicados a la planificación y ejecución de planes y programas de desarrollo regional. Los estudios a realizarse estarán basados en la información censal desagregada a nivel de departamento, lo cual permitirá que por vez primera, se pueda trabajar con información relativa a unidades provinciales, cantonales, y locales.

Por otra parte, el hecho de que se elabore este plan de análisis en términos inter-institucionales, permitirá coordinar eficientemente el uso adecuado y oportuno de la información censal regional para satisfacer las necesidades de planificación regional, y al mismo tiempo evitar la duplicación de esfuerzos en el análisis de problemáticas específicas.

ORGANIZACION DEL SEMINARIO-TALLER

El Centro de Estudios de Población estará a cargo de la coordinación técnica, tanto en la fase de elaboración del plan de análisis como en la posterior etapa de ejecución de los estudios.

El Seminario-Taller tiene por objetivo elaborar el plan de análisis mediante la identificación de temas específicos de estudios. Para este efecto se han organizado cuatro talleres en las áreas de:

- a) Vivienda y Servicios Básicos.
- b) Empleo.
- c) Educación.
- d) Demografía y Salud.

En cada Taller se nombrarán un Moderador y un Relator. El primero deberá dirigir y coordinar la elaboración de los perfiles de investigación, y el segundo, presentar los mismos en la Reunión Plenaria. Cada Taller podrá presentar un máximo de tres perfiles de investigación. Del total de perfiles presentados de la reunión Plenaria, se priorizarán los más importantes en función a las necesidades regionales y estos estudios serán posteriormente ejecutados.

Para iniciar la fase de ejecución de los estudios priorizados, el Centro de Estudios de Población coordinará las reuniones de los equipos de trabajo encargados de cada proyecto. Una vez organizados, cada equipo trabajará en forma autónoma y el Centro de Estudios de Población estará encargado del procesamiento de la información censal requerida y del asesoramiento en el análisis de dicha información.

Una vez concluidos los informes finales de cada investigación, el Centro de Estudios de Población los revisará y sugerirá posibles modificaciones. La publicación del informe final estará a cargo de las instituciones participantes en cada proyecto.

Cochabamba, 26 de Mayo de 1993.

PROGRAMA GENERAL

- 8:30 Inauguración a cargo del Ing. Federico Diez de Medina, Presidente del Consejo Departamental de Estadística.
- 8:45 Palabras del Lic. Ariel Rocabado. Administración de la base de datos del Censo Nal. de Población y Vivienda de 1992.
- 9:00 Características de la información censal (CEP).
- 9:30 Organización del Seminario-Taller (CEP).
- 10:00 Receso.
- 10:30 Trabajo de talleres.

----- 0 -----

- 14:00 Trabajo de talleres.
- 16:00 Receso.
- 16:30 Plenaria.
- 18:00 Clausura a cargo del Sr. Vice-Rector de la UMSS. Ing. Alberto Rodríguez.

ANEXO E

Cochabamba, 28 de mayo de 1993

Señora
Lic. Rosse Mary Salazar
Directora a.i. CEP
Presente

De nuestra consideración:

El motivo de la presente es ratificar el interés manifestado por CERES en el Seminario-Taller realizado el 26 de mayo pasado en las instalaciones del CEP, en sentido de impulsar la realización de una investigación sobre la participación de la fuerza de trabajo femenina en la actividad económica en Cochabamba.

De acuerdo a información recogida por varias fuentes¹, en los últimos años ha habido un aumento importante de la participación de las mujeres en la actividad económica en Cochabamba.

Si bien se han realizado estudios sobre las características de dicha participación, sobre los efectos de este fenómeno en la estructura del empleo en Cochabamba, etc., no se ha prestado suficiente atención a las interrelaciones entre la participación económica de las mujeres y su comportamiento reproductivo.

El interés de CERES es, precisamente, el de profundizar en el estudio de dicha dinámica, buscando establecer cómo han evolucionado los patrones reproductivos de las mujeres en los últimos años y cuáles han sido sus efectos sobre los niveles de participación de este segmento poblacional. Asimismo, se pretende indagar cuál será el impacto de la inserción femenina en la estructura económica regional sobre los niveles de fecundidad y, en general, sobre sus roles reproductivos.

Consideramos que un estudio de esta naturaleza sería de gran utilidad para las instituciones que trabajan en las áreas de salud reproductiva, planificación

¹ Encuesta por Enumeración Completa Cochabamba, 1983, Encuesta Migración, Urbanización y Empleo en Cochabamba, 1988.

familiar, y, en general, para todas aquellas que desarrollan actividades sobre la temática de la mujer.

El CERES está llano a trabajar coordinadamente con los expertos del CEP tanto para definir la cobertura inicial que tendría dicho estudio (en términos de la población objetivo a ser estudiada), cuanto en cada una de las etapas que contemple la realización de la investigación.

Esperando que nuestra propuesta sea bien acogida por Uds., nos resta simplemente felicitar al Comité Departamental de Estadística por su iniciativa y al CEP por su eficiente labor de coordinación en la realización de este evento.

Atentamente,



Roberto Laserna
DIRECTOR



Patricia Escobar Salguero
AREA DE ESTUDIOS SOBRE MUJER

c.c.: Miguel Villa.